

## ¿LA “GRIETA” MEXICANA?

### La polarización de la opinión pública en la era de Andrés Manuel López Obrador y del COVID19-19

*MEXICAN “RIFT”?*

*Polarization and pandemic in the era of López Obrador*

A “FENDA” MEXICANA?

A polarização da opinião pública na era de Andrés Manuel López Obrador e COVID19-19

DOSSIÉ

**Jaime Aragón Falomir**

Departamentos de Estudios Hispánicos  
Facultad de Letras y Ciencias Humanas,  
Université des Antilles  
França

jaime.Aragonf@gmail.com

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1706-1259>

**Juan Bautista Lucca**

Facultad de Relaciones Internacionales y Ciencia Política  
Universidad Nacional de Rosario  
Argentina

juanlucca@hotmail.com

ORCID: <http://orcid.org/0000-0001-9017-8619>

Texto recibido aos 06/11/2020 e aprobado aos 07/12/2020

## Resumen

El presente artículo estudia el papel que desempeña Andrés Manuel López Obrador (AMLO) en México y su gestión frente a la pandemia del Covid-19, las cuales han exacerbado las identidades políticas. A través del análisis de la evolución de la opinión pública se observa cómo se identifica el ciudadano, a los suyos y a los otros, asumiendo un rol recalcitrante a favor o en contra del presidente. Concluimos que, si bien AMLO es en sí un actor político que polariza la población entre defensores y detractores, dicha polarización ha sido manejada, durante la crisis del coronavirus, como punta de lanza de sectores inconformes (políticos, medios de comunicación y opinión pública). Aunque su apoyo sea todavía elevado, la minoría enconada acoge cada vez más a sus eternos enemigos y, contribuye, a absorber aquellos insatisfechos con su gestión de la pandemia, inaugurando así la grieta mexicana.

Palabras clave: México, Covid-19, AMLO, Opinión pública, polarización.



This work is licensed under an Attribution-NonCommercial 4.0 International (CC BY-NC 4.0)  
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc/4.0/>

## Abstract

This article studies the role of Andrés Manuel López Obrador (AMLO) in Mexico and his handling of the Covid-19 pandemic, which has exacerbated political identities. Through the analysis of the evolution of public opinion, we observe how citizens identify themselves, their own and others, assuming a recalcitrant role in for or against the president. We conclude that, although AMLO is in himself a political actor who polarizes the population between defenders and detractors, such polarization has been managed, during the coronavirus crisis, as a spearhead for non-conformist sectors (politicians, media and public opinion). Although its support is still high, the acrimonious minority increasingly welcomes its eternal enemies and contributes to absorbing those dissatisfied with his handling of the pandemic, thus inaugurating the Mexican rift.

Keywords: Mexico, COVID-19, López Obrador, Public Opinion, Polarization

## Resumo

Este artigo examina o papel desempenhado por Andrés Manuel López Obrador (AMLO) no México e sua gestão em face da pandemia Covid-19, que exacerbou identidades políticas. A análise da evolução da opinião pública mostra como o cidadão, o seu e os outros são identificados, assumindo um papel recalcitrante a favor ou contra o presidente. Concluimos que, embora AMLO seja um ator político que polariza a população entre defensores e detratores, tal polarização tem sido gerenciada, durante a crise do coronavírus, como uma ponta de lança de setores inconformados (políticos, meios de comunicação e opinião pública). Embora seu apoio ainda seja alto, a minoria recebe cada vez mais seus inimigos eternos e contribui para absorver aqueles insatisfeitos com sua gestão da pandemia, inaugurando assim a fenda mexicana.

Palavras-chave: México, Covid-19, AMLO, Opinião Pública, polarização.

## Introducción

*Soy responsable del timón, pero no de la tormenta.*

José López Portillo (1982)

¿Quién soy? ¿quiénes somos? y ¿quiénes son ellos? Son interrogantes centrales de la dimensión identitaria de la política. Atender a este aspecto es de enorme relevancia, especialmente en contextos donde la polarización social produjo fuertes contrastes que se galvanizaron políticamente, dando lugar a verdaderos “Clivajes” en términos politológicos o profundas “grietas” en términos políticos. Más aún, inferir el impacto que ésta puede tener en la opinión pública, resulta particularmente trascendental en las circunstancias actuales donde, la gestión de la pandemia sanitaria trae consigo el respeto de las medidas sanitarias y la salvaguarda de las vidas humanas, pero también un extenso hastío, enojo y malestar ciudadano.

En este marco, el presente texto analiza el rol del gobierno de Andrés Manuel López Obrador (AMLO) y de la crisis del COVID-19 como momentos fundadores de un inédito reforzamiento de las fracturas sociales que se tornan políticamente relevantes en México. Si bien la figura de AMLO tuvo un inusitado apoyo electoral y público en los primeros

momentos, buscamos demostrar que la crisis del coronavirus estaría modificando esta percepción ciudadana inicial, dejando lugar a un fenómeno de polarización de vastos sectores de la elite política, los medios y la opinión pública.

Paradójicamente, esta radicalización de la contienda política en un contexto de pandemia, tendría efectos contraproducentes en la gestión pública y sanitaria del Covid-19, al producir tanto descrédito de la autoridad política como una distorsión de la comunicación en torno al manejo de la crisis. Esta agitación de los mares, en medio de la tromba del Covid-19 configuraría un verdadera “grieta”, el establecimiento de una frontera identitaria en términos antagonistas dentro de la sociedad mexicana.

## I. Pensar en las identidades para pensar la política mexicana contemporánea

A partir de la segunda mitad del siglo XX, la categoría de “identidad” dinamizará un amplio debate académico, social y político (Mato, 1994, p. 13; Brubaker y Cooper, 2001, p. 31-33). Sin embargo, cabe señalar que la idea misma de identidad es un aspecto polivalente, difícil de precisar y menos aún de asir y transmitir, dado que –al decir del sociólogo polaco Z. Bauman– reflexionar sobre las identidades alude a la ardua tarea de “... lograr la unidad en (¿a pesar de?) la

diferencia y preservar la diferencia en (¿a pesar de?) la unidad” (Bauman, 2005, p. 93).

Ahora bien, para reconocer los adversarios de una contienda política como la que estamos retratando aquí, y la profundidad del muro que los separa, la alusión a un sustrato identitario se torna vital, porque es justamente la definición de quienes somos nosotros, quienes son ellos, qué es aquello que los separa y distingue, son definiciones ineludibles al momento de pensar la “grieta mexicana” (Tilly, 2002, p. 60; Couche, 2007, p. 121). Todo proceso de configuración de las identidades, implica una tarea de bricolaje para elaborar un “ethos de grupo” que se formula de manera relacional con un “otro”, el cual puede encarnarse en un actor individual o colectivo, pero también en valores, ideas, temporalidades, o incluso espacialidades denostadas o caracterizadas como negativas (Taylor, 1996, p. 13; Lucca, 2012).

Con todo, la dificultad metodológica radica en aprehender las identidades, partiendo del sustrato de que las identidades no son esencias inmutables o estáticas, sino más bien construcciones complejas, mutables y variables. Por ello, a los fines de poder asir cómo se moldea la antinomia “nos/otros”, en este artículo optaremos por el análisis de la opinión pública a través de la consulta de las diferentes encuestas realizadas durante el año 2020, para observar en qué medida la tensión y gestión de la pandemia ha tendido a reforzar

o diluir la frontera entre el nos/otros y, por ende, sobre dimensionar o atemperar la polarización ideológica que había marcado la llegada de Morena y AMLO a la presidencia en el año 2018. Es decir, el argumento central de este texto, plantea que la escalada de tensión entre aquellos/as alineados con AMLO y sus detractores/a, no solo estaría generando una mayor polarización en el arco político, y una distorsión en el manejo de la crisis, sino también impactando en la identificación ciudadana que se plasma en los relevamientos de opinión pública. Es así como la “grieta”, parece dar lugar a la formación de dos “intensas minorías” y, con ello, modificar el escenario político surgido de la contienda electoral de 2018.

## II. La “grieta” en el espejo mexicano

La idea de una “grieta” aplicada a la política es un discurso que fue ampliamente desarrollado en Argentina, donde el gobierno de derechas de Mauricio Macri planteaba inicialmente una reconciliación y pluralismo democrático a las tensiones despertadas previamente por el kirchnerismo, pero sin embargo azuzaba la idea del combate acérrimo del adversario, el fin de la barbarie o herir de muerte (una vez más) al populismo (Natanson, 2018, p. 63; Rodríguez y Touzon, 2019).

Ahora bien, aunque la efervescencia, enjundia y polarización discursiva en países como Argentina pueda ser un dato increscendo a lo largo de los últimos años, allí la faceta radical de la democracia no implicó que la política sea la continuación de la guerra por otros caminos; es decir, no supuso más que el desacuerdo y la disputa por los sentidos del orden en una lógica política agonial (Lechner, 1982; Rancière, 2007). Sin embargo, analizar la configuración de una “grieta” identitaria en México, en el contexto de un sustrato de violencia social y política mayor (Inegi, s.f.), pero sobre todo en el marco de una crisis sanitaria inusitada, implica necesariamente la tarea de auscultar los límites y peligros que abriría una distinción entre los seguidores y detractores de AMLO, especialmente si se moldea en una clave antagónica de amigo/enemigo (Mouffe, 1999 y 2014).

La referencia a la Argentina no es casual, puesto que el kirchnerismo en general, y la expresidenta Cristina Fernández (2019) con mayor enjundia, cargó sistemáticamente las tintas contra los medios de comunicación como principales adversarios en el plano discursivo, especialmente contra el multimedio Clarín, catalogándolos como agentes conservadores y detractores del cambio que proponían (Página 12, 2019). En el espejo mexicano, esta práctica tiene una tónica similar, por ejemplo, cuando AMLO caracteriza al periódico Reforma como “los

más genuinos representantes del pensamiento conservador en México y son los que se oponen a la transformación” (AMLO, 2020b).

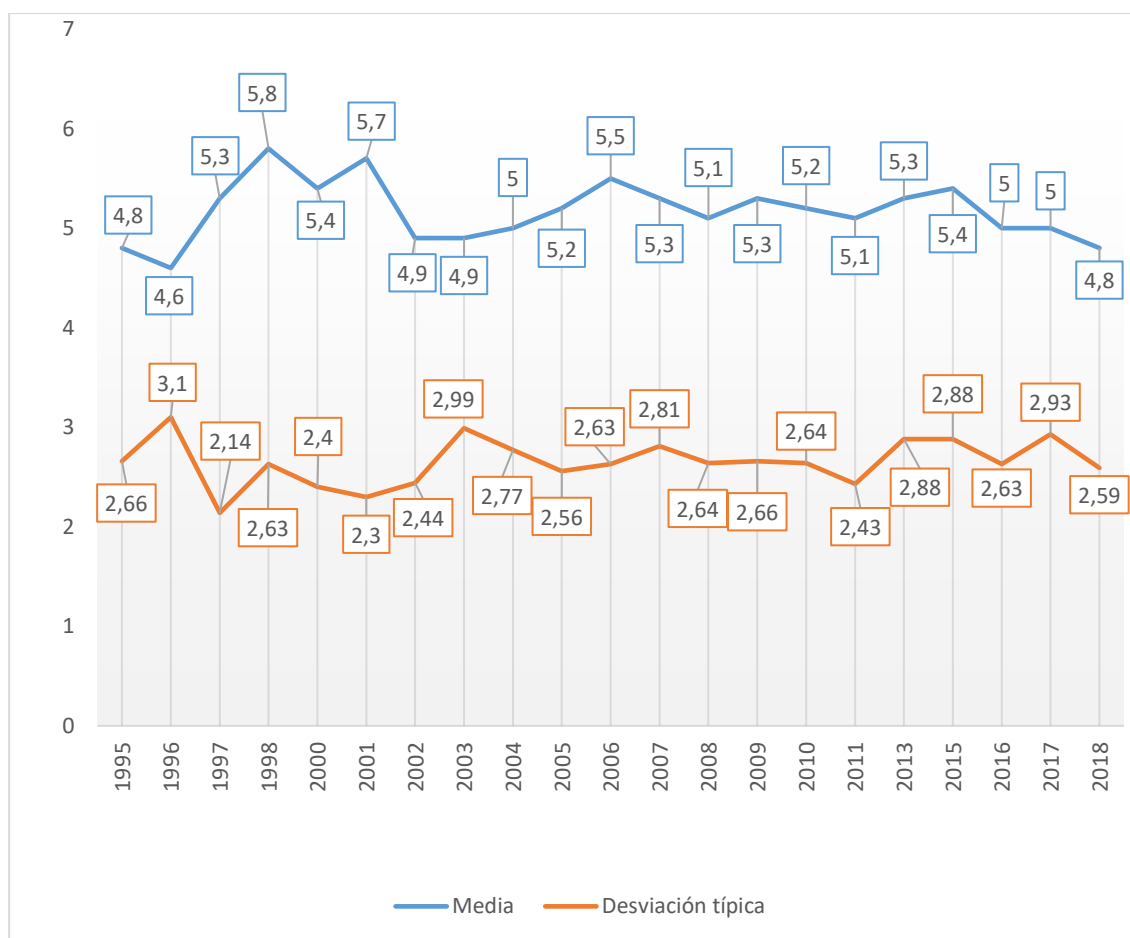
Plantear una distinción de este tipo puede ser productivo para atraer nuevos seguidores para reforzar el capital político; pero es a expensas de ensanchamiento abismal de la brecha con detractores. En definitiva, es dar inicio a una disputa en un juego de suma cero que, como se verá a continuación, tiene un fuerte impacto en la percepción e identificación ideológica de la población (Van Dijk, 2006).

En términos generales, la polarización ideológica en México (Gráfica 1) no ha sido históricamente un elemento marcado o profundo (Martínez Rodríguez, 2000). Claramente, hasta 1988 la hegemonía catch-all del Partido Revolucionario Institucional (PRI) dejaba poco espacio para el contrapunto, a excepción de algunos contrastes demográficos (clases socioeconómicas altas generalmente ubicadas geográficamente en el norte u occidente del país) con quienes votaban por el Partido Acción Nacional (PAN) (Domínguez y McCain 1996, p. 51). En general, el sistema político generó un fuerte pragmatismo, que habilitaba la formación de alianzas amorfas y cambiantes que inhabilitaban toda distinción programática (Modoux, 2006, p. 37).

En el año 1988, la elección de Carlos Salinas de Gortari introdujo un primer punto de diferenciación del espectro ideológico, especialmente dentro de las élites políticas, en tanto y en cuanto produjo un viraje en el manejo de los asuntos económicos y sociales (Martínez Rodríguez, 2000, p. 159). Sin embargo, ello no redundó inmediatamente en la ideologización del electorado, y menos aún

produjo la atomización de posiciones en la opinión pública puesto que la continuidad institucional con el pasado priista no mostraba signos de agotamiento radical o profundo, incluso con la alternancia del gobierno de Vicente Fox (Domínguez y McCain, 1996, p. 75; Cansino y Becerra, 1998, pp. 40-42).

**Gráfica 1: Posicionamiento de la ciudadanía mexicana en la escala izquierda (1) y derecha (10)**



Hecho por los autores. Fuente: (Latinobarómetro, 2018).

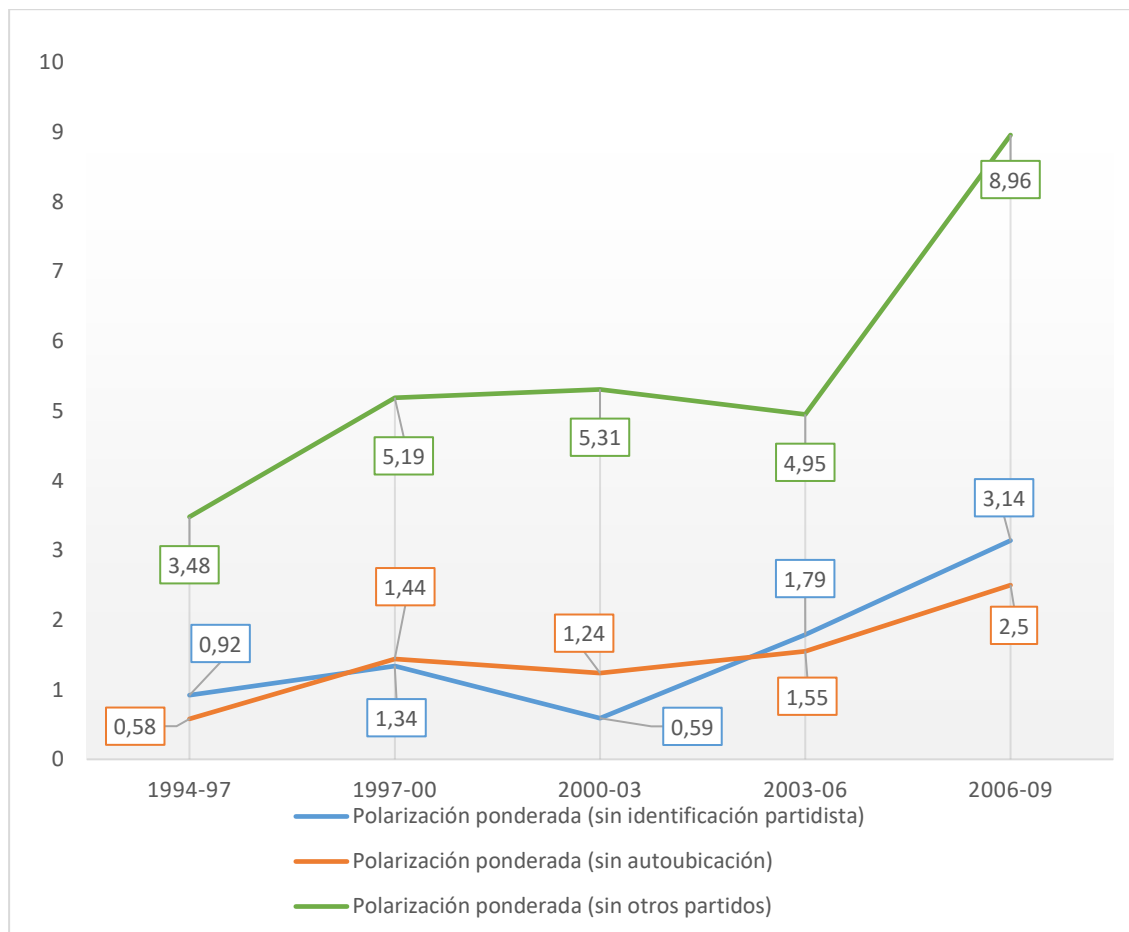
Un nuevo momento de diferenciación en el espectro ideológico comienza a dibujarse en las erráticas elecciones del 2006, en las que iniciaba con

claridad la polarización entre quienes apoyaban a AMLO (denunciando fraude) y quienes lo atacaban (Aziz, 2006, p. 5). Empero, tal y como puede observarse en los

indicadores del OPPAL de la Universidad de Salamanca en la Gráfica 2 a continuación, aunque la elección cerrada tendió a ensanchar la polarización ideológica entre 2006 y 2009, esta no

supone una polarización mayor porque una vez más “la tendencia de los electores de los partidos antagónicos se inclina por posiciones ideológicas centristas” (Parás y Moreno, 2008, p. 147).

**Gráfica 1 Polarización Ponderada en México**



Hecha por los autores. Fuente: (Observatorio de Partidos Políticos de América Latina, s.f.)

Sin embargo, A. Moreno (2017, p. 9-11) observa que, de cara a la elección de 2018 el votante mexicano ha comenzado a vivenciar una despartidización que impacta sobre las fuerzas tradicionales (PRI, PAN y PRD), una creciente internetización que modifica el espacio público y la praxis política, y una creciente ideologización que conjuga la

indignación y desafección ciudadana hacia el gobierno de Peña Nieto y una predilección por AMLO como figura representativa del cambio. En este contexto, las elecciones de 2018 marcaron el éxito de un partido nuevo (Morena), la proliferación de nuevas estrategias comunicativas y la llegada de un viejo outsider de la sempiterna política priista

(Aragón, Fernández y Lucca, 2019). En definitiva, el escenario perfecto para dar inicio a una mayor diferenciación programática, y ello sin contar la aceleración del tiempo y la eclosión de los humores, que una crisis puede desatar (Reuters Institute, 2020, p. 92).

### III. La crisis y encono del COVID-19: ¿quién soy?

Una vez iniciada la crisis por el Covid-19 a principios de 2020, todos los ojos estarían expectantes sobre la impronta de AMLO en la gestión de la pandemia, ya que gran parte del respeto de las normas sanitarias por parte de los mexicanos dependería de la credibilidad de la autoridad ejecutiva para pilotar la tormenta. Por ende, creer y confiar en el presidente implicaría, por lo tanto, el respeto de las indicaciones; sin embargo, desconfiar de él, abría el espacio tanto para la crítica como para la desobediencia civil. Aunque el análisis de la gestión de la pandemia escapa de los objetivos de este artículo porque requiere una mirada completa de un proceso aun en curso, es innegable que una sociedad polarizada convive con dos percepciones antípodas de la realidad y, en un contexto de crisis sanitaria, los costos del desacuerdo y antagonismo radical pueden ser lamentables.

Ahora bien, en el marco de la crisis del Covid-19, el combate y embate

discursivo entre AMLO y sus detractores no menguó, sino más bien todo lo contrario. Entre aquellos que creen que el presidente no tiene razones de estado en el manejo de la crisis y están dispuestos a hacer llamados a no respetar las reglas sanitarias, es posible encontrar, por ejemplo: al periodista Javier Alatorre del noticiario televisivo TV Azteca, el más visto del país (Reuters, 2020), cuando se refería al Subsecretario de Prevención y Promoción de Salud: “Sus cifras y sus conferencias ya se volvieron irrelevantes, es más se lo decimos con todas sus palabras: ya no haga caso a Hugo López-Gatell” (El Universal, 2020); al analista José A. Crespo, que tilda a la gestión sanitaria de AMLO como una expresión “típica de gobiernos populistas y autoritarios” (Crespo, 2020); o incluso a columnistas como Pedro Roganto, que plantean que la polarización es una estrategia presidencial de AMLO para llevar al país por la ruta del autoritarismo usando el manejo del Covid-19 como una excusa (Roganto, 2020).

Sin embargo, es necesario señalar que el propio AMLO incurre igualmente en la descalificación recurrentemente de sus adversarios en general, y de la prensa que se le opone en particular, avivando la discordia en un contexto crítico. En las mañaneras<sup>1</sup>,

<sup>1</sup> Conferencias de prensa de alrededor de 2 horas todos los días en donde el presidente da un discurso y responde a preguntas abiertas de los periodistas que deseen asistir al acto.



AMLO denuncia que sus detractores están en casi todos los medios, como puede verse con claridad en el siguiente fragmento:

“... [en El Universal] los articulistas, los que escriben la editorial, puro conservador. Y del Reforma ya ni hablamos, lo mismo *TV Azteca* y lo mismo *Televisa* (...) “[en el *Excelsior*] lamentable su concepción, su conservadurismo (...) [en la radio] algunos desesperados optaron muchos por la mentira. *Ciro Gómez Leyva* venía de un periodismo profesional, nuevo, independiente. Y se fueron volviendo conservadores, se cansaron de ser como eran” (AMLO, 2020a).

Empero, AMLO reconoce claramente que esta “grieta” se produce también dentro de la estructura de medios nacional, porque existen allí aliados, afines y defensores de su gobierno, como pueden ser: *Fabrizio Mejía*, *Jenaro Villamil* o *Rafael “el Fisgón” Barajas*, *John Ackerman*, *Federico Arriola*, *Enrique Galván*, *Pedro Miguel*, entre otros (AMLO, 2020a). Sin embargo, el punto culmine del embate y combate entre AMLO y los medios de comunicación en el contexto de la pandemia, se produjo la mañana del 9 de julio de 2020, cuando AMLO presentó un documento apócrifo<sup>2</sup> titulado *Rescatemos a México*, en donde se detalla la supuesta existencia de un *Bloque Opositor Amplio (BOA)* a su Cuarta transformación, cuyo objetivo es “desplazar a MORENA de la

mayoría de la Cámara de Diputados en 2021 (...) y revocar el mandato presidencial en 2022” (AMLO, 2020d). Entre los periódicos que el documento alude, y AMLO suscribe al apropiarse argumentalmente del documento, se incluyen: *Reforma*, *El Universal*, *El Financiero*, *Proceso* y *Nexos*. Los columnistas que cita son *Carlos Loret de Mola*, *Victor Trujillo (Brozo)*, *Ciro Gómez Leyva*, *Pablo Hiriart*, *León Krauze*, *Denise Dresser*, *Héctor Aguilar Camín*, *Enrique Krauze*, *Jorge Castañeda*, *Amparo Casar* y *Leo Zucherman*. Incluye también encuestadoras como *Mitofsky*, *Massive Caller*, *Buendía* y *Laredo* y *Parametría*.

Claramente, la configuración de esta frontera identitaria entre los detractores y defensores de AMLO a través del constante ataque mediático a diestra y siniestra, es uno de los elementos centrales para comprender cómo y por qué la opinión pública ha modificado su posicionamiento y se ha hecho eco de una polarización que -ahora sí- los divide en torno a dos intensas minorías.

#### IV. Aprobación de AMLO en la era del COVID-19: ¿quiénes somos?

Según *Francisco Abundis*, director de la encuestadora *Parametría*, en enero del 2019

que implica la utilización y apropiación por parte de AMLO.

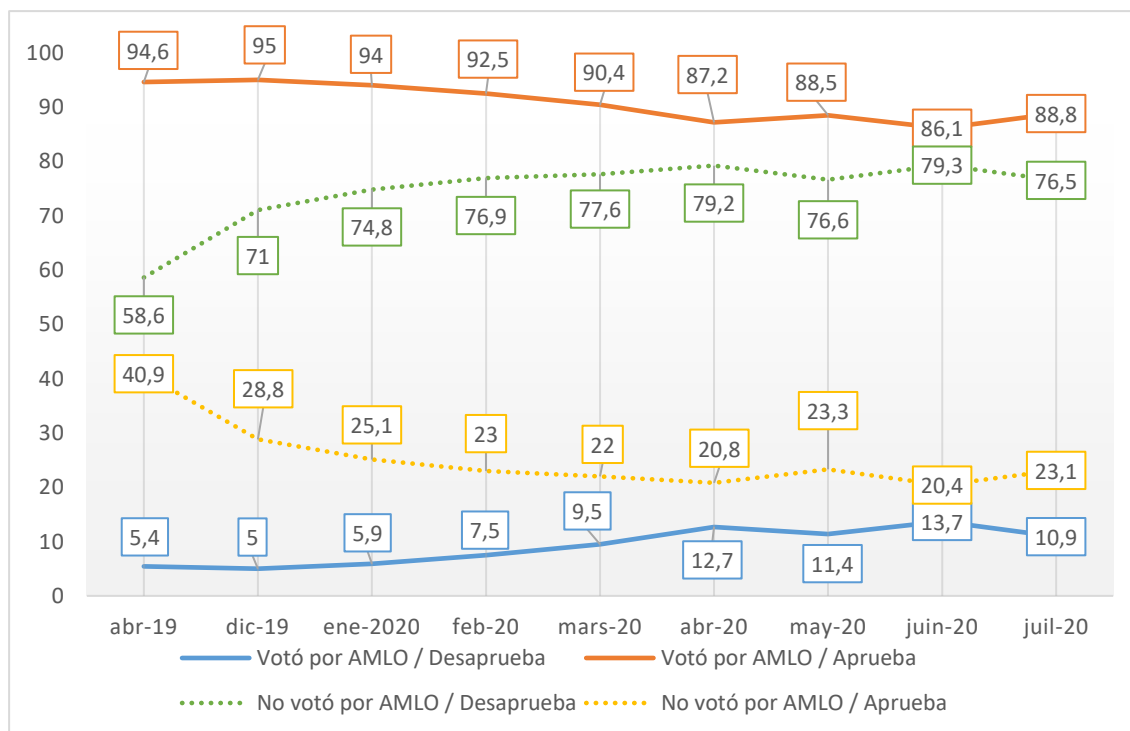
<sup>2</sup> El origen y el autor son desconocidos, para efectos de nuestro texto no buscamos la veracidad del documento (si existe el BOA o es estrategia política) sino el impacto

AMLO iniciaba con una aprobación positiva del 83 %; sin embargo, un año después, cuando comienza la crisis del Covid-19, la estrategia polarizadora ya había desencantado al 20 % de los encuestados, y el apoyo era al 63 % (Abundis 2019 y 2020). Si se incorpora en el análisis la información que ofrece la encuestadora Mitofsky (2020a), es posible comprender que esta caída es más pronunciada en ciertos segmentos: mujeres, mayores a 50 años y aquellos con estudios universitarios.

Ahora bien, una vez desatada la pandemia -y profundizada aún más la contienda y la polarización- quienes votaron en el 2018 por AMLO (línea continua de la

Grafica 2) aprueban su gestión de la crisis en un 88,5 % (Mitofsky, 2020a). Entre los que no votaron por AMLO (línea puntillada de la Grafica 3), la brecha tiene una tendencia a abrirse: quienes no apoyaban sus políticas en abril del 2019 (58,6 %) han pasado a ser 76,6 % en mayo del 2020. Los que apoyaban sus políticas, a pesar de no haber votado por él, descendieron del 40,9 % a poco más del 20 %. Por ende, es posible inferir que es en estos votantes descontentos donde comienza a tomar forma al sector que se radicaliza contra el presidente en el marco de la crisis del coronavirus.

**Gráfica 3: Votantes de AMLO y no votante de AMLO frente a la fluctuación de aprobación y desaprobación**



Hecho por los autores. Fuente: (Mitofsky, 2020a)

Lo que queda en claro, es que la estrategia polarizante, y la crisis del Covid-19 fueron aspectos que impactaron de lleno en la aprobación de AMLO, al punto tal que, por ejemplo, las encuestadoras Mitofsky o Massive Caller consideran que en los meses de abril y mayo población ya se encontraba dividida en dos grandes mitades respecto de la aprobación /desaprobación (Mitofsky, 2020a). Otros, como Enkoll<sup>3</sup> vaticinan incluso que la caída es mayor en estos meses, 44% en mayo (Enkoll, 2020)

Inclusive, algunas encuestadoras tienden a precisar que la formación de una distinción entre dos intensas minorías con/tra AMLO se manifiestan en términos territoriales entre el norte y sur: los estados con más de 60 % de aprobación están en el sur (Tabasco 70 %, Tlaxcala 69 %, Oaxaca 66%, Chiapas 65 % y Quintana Roo 61 %) y los que menos lo aprueban en el norte y centro-occidente del país (Querétaro 38 %, Nuevo León 37 %, Jalisco 36 %, Aguascalientes 33 % y Guanajuato 29 %) (Mitofsky, 2020a:19). Al igual que se manifestara en la Gráfica 2, los meses recientes de gestión de la pandemia y encono con los medios, dan la pauta de que AMLO comienza a perder las regiones donde el voto es fluctuante y que fueron los swing states de México que le permitieron

vencer en el 2018 (Aragón, Fernández y Lucca, 2019; Moreno, 2020e).

El ensanchamiento de la “grieta” que hemos descrito puede estar también en sintonía con una modificación de la percepción de los problemas del país. Aunque claramente el Covid-19 se dispara en el tope de la agenda (Moreno, 2020b), lo que queda en claro es que la crisis rompió el espiral de expectativas con el que emergió AMLO y Morena en el 2018, puesto que el pesimismo de la opinión pública sobre el futuro es profundo: según Enkoll (2020) solamente 17 % de los encuestados cree que se mejorará o mejorará mucho la situación económica (en noviembre del 2019 esta cifra era de 56 %). Aquellos que consideran que la situación empeorará mucho o empeorará pasaron de 24 % en noviembre 2019 a 51 % en mayo 2020.

Por ello, la irrupción de AMLO como un viejo outsider de la política priista es puesta en tela de juicio en el marco de la pandemia, ya que según Moreno (2020a), sólo 20 % desea un líder cercano y sensible al pueblo (como el AMLO de campaña), mientras que alrededor de 76 % quieren tener líderes preparados, con conocimientos para resolver los problemas y no para entorpecerlos o agravarlos. Ahora bien, si dos tercios de la población mexicana clama por la figura de un estadista frente a la crisis,

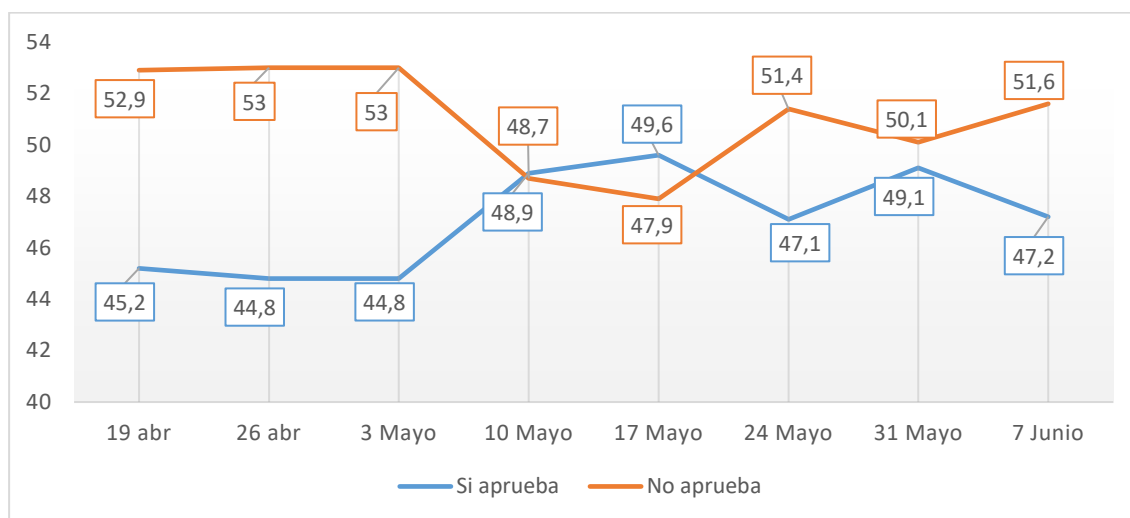
telefónicas, eso puede estar en el origen del sesgo de la metodología de cada una

<sup>3</sup> Enkoll hace encuestas solo por internet (Facebook e Instagram), mientras que Mitofsky y El Financiero son

es interesante apuntar que encontramos allí la punta de la madeja que ilustra la filigrana de la polarización y formación identitaria de dos intensas minorías encontradas: según Mitofsky (2020b) en mayo de 2020, se observa una polarización casi perfecta, en donde la mitad está de acuerdo y la otra no,

con las medidas y acciones del presidente (Gráfica 4). Inclusive, este panorama puede complementarse, si se incorpora la credibilidad en la gestión de la crisis por parte de AMLO, que divide a la población mexicana en términos iguales (el 54 % cree mucho o algo, pero el 44 % poco o nada).

**Gráfica 4: Aprobación y desaprobación de la gestión de la pandemia por parte de AMLO**



Hecho por los autores. Fuente: (Mitofsky, 2020b) Pregunta: ¿Aprueba la forma en que el presidente López Obrador ha manejado la crisis del coronavirus en México?

## V. ¿Quién tiene la culpa? ¿quiénes son?

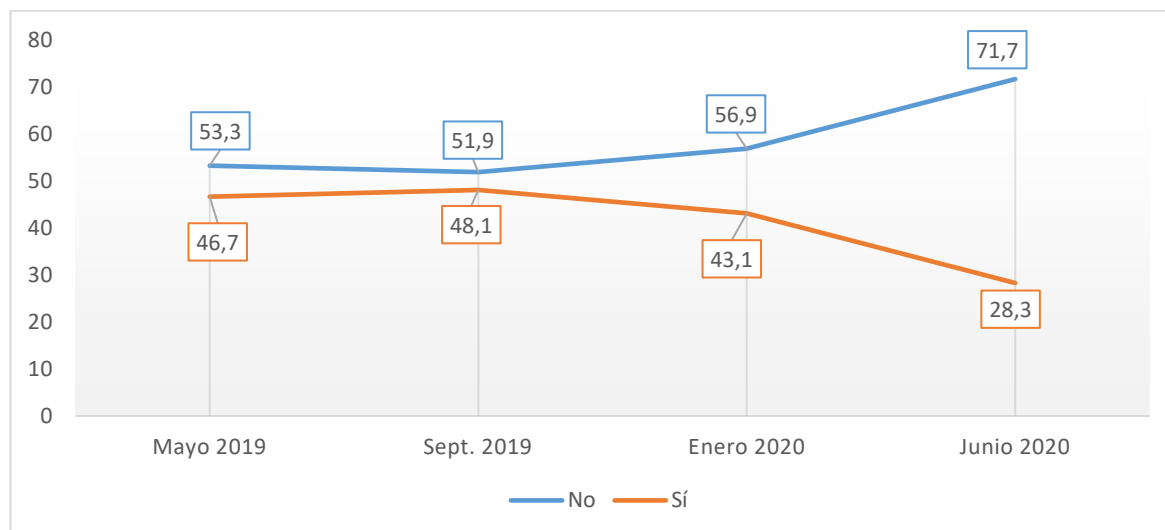
Ahora bien, el haber mostrado la fractura nos puede llevar a preguntarnos qué revelan las encuestas en cuanto a la responsabilidad de los contagios, y en qué medida tallaron sobre la opinión pública el embate y combate discursivo entre AMLO y sus detractores en los medios de comunicación que retratamos previamente. La encuestadora Mitofsky (2020b)

preguntaba: “Cuando el gobierno nos informa cada día las cifras de contagiados y muertos por el coronavirus ¿qué tanto le cree?”. A finales de abril 62,8 % creían mucho o algo en el gobierno, pero en los meses siguientes, cuando el rifirrafe mediático creció superlativamente, esta cifra cayó a 51,5 % en mayo y 54,3 % en junio. Sin embargo, aunque el discurso pírrico entre AMLO y los medios parece haber tallado en la opinión pública, los encuestados señalan que la responsabilidad

del contagio recae en cada individuo (50,7 %), y solo un 24,5 % culpa al gobierno (AMLO) y el 20,5 % al gobernador de su estado (Mitofsky, 2020b). No obstante, desde la llegada del Covid-19 a México se

observa un aumento de los ciudadanos que opinan que AMLO no está logrando unir al país y una disminución de aquellos que sí creen que lo está haciendo (Gráfica 5).

Gráfica 5: AMLO está logrando unir al país



Hecho por los autores. Fuente: (Mitofsky, 2020a). Pregunta: Andrés Manuel López Obrador ¿Ha logrado unir al país?

Pero la gestión de la pandemia, no solo implica auscultar cómo se han modificado los humores de la ciudadanía en relación a la salud y sus responsables, por un lado, sino también observar el devenir de la economía por el otro. Y es en este punto donde, se pone en evidencia la perspectiva sobre el desempeño de AMLO: el 42,9 % cree que la actuación de AMLO ha sido buena en cuidar la economía, superando el criterio de evitar muertes (38,5 %) o proteger personas pobres (38,5 %). (Mitofsky, 2020b). Otras encuestadoras, como Parametría, al evaluar la gestión de la crisis por parte de AMLO, manifiesta que el 61 % de los mexicanos consideran que ha

manejado muy bien o bien la epidemia del Coronavirus, y el 37 % considera mal o muy mal (Parametría, 2020).

En definitiva, lo que estos cambios en las preferencias de la opinión pública dan cuenta, es del establecimiento de dos núcleos fuertes entre la ciudadanía, la política y los medios de comunicación en ambos polos (a favor y en contra) de AMLO. Por ello, no resulta llamativo que se conformara en el último tiempo el grupo FRENA (Frente Nacional Anti-AMLO), herederos del marginal “Revivamos

México”<sup>4</sup>. A partir de un amplio repertorio de acciones colectivas, como marchas, manifestaciones y activismo en las redes sociales, declaran que: “...la solución en este momento para México es hacer que dimita el dictador Bolivariano Andrés López” (FRENA, 20205) e incluso titulando una sección de fotos “Galería de la dictadura comunista” (FRENA, 20206). Una de las voces principales de este grupo, es el empresario Gilberto Lozano, considero inclusive en una entrevista que AMLO es “el camino a convertir a México en Venezuela del norte, y en ese sentido tenemos que tomar acciones” (Ferriz de Con, 2020) y que, por ende, "vamos a requerir armas para la defensa propia, no para delinquir o para asaltar, pero si tú tienes un pequeño ahorro velo preparando para tener cuan cristeros<sup>7</sup>, tener preparada la defensa propia" (Gómez Bruera, 2020).

## VI. Conclusión

En la presente contribución demostramos que el discurso de AMLO polemiza, politiza y hegemoniza la esfera de lo público, pero a costa de polarización, fractura y separación de identificaciones. El costo político en tiempos normales puede

verse en el apoyo o hastío en el voto, en la calle o en los medios de comunicación. Empero, en la coyuntura contemporánea de lucha en contra de una pandemia, los costes de ensanchar la “grieta” pueden tornarse dramáticos ya que, por un lado, necesariamente la lucha contra el Covid-19 requiere un mayor empoderamiento de los ejecutivos para gestionar lo político, pero, por el otro, también un ensanchamiento del control en un contexto que tiende a perimir los canales institucionalizados. Por ello, la accountability social que realizan los medios, es uno de los canales con mayor envergadura como contrapeso a la expansión de la acción ejecutiva. Sin embargo, ambos procesos, pueden tornarse catastróficos si se conjugan con un descrédito a la información pública y una animadversión mediática hacia las medidas sanitarias de orden público, por un lado, y un combate abierto y sin tregua desde el poder político hacia los medios de comunicación, por el otro. De esta forma, la brecha identitaria entre el nos/otros sigue ensanchándose.

Si la elección de 2018 estableció la arena para los contendientes de una distinción política en sentido agonial, la crisis del coronavirus fue el punto de

<sup>4</sup> Quienes se manifestaron marginalmente en el 2019 exigiendo la renuncia de AMLO: para poner “alto a la inseguridad y a la invasión migratoria, de centro americanos”.

<sup>5</sup> <https://frena.com.mx/programa/>

<sup>6</sup> <https://frena.com.mx/galeria-de-la-dictadura-comunista/>

<sup>7</sup> Hace referencia a la guerra de los cristeros durante los años veinte en donde un grupo de católicos tomó las armas como respuesta a la secularización de la Constitución Mexicana de 1917, percibida como anti-católica.

quiebre de la frontera identitaria, marcando claramente los dos bandos que tienden a polarizar lo político, fracturando la ciudadanía en una representación identitaria presuntamente más ideologizada, pero también dando espacio a el surgimiento de actitudes y posicionamientos enteramente antagónicos irreconciliables frente a un problema común. Es decir, “en la polarización hemos perdido todos [ya que] no importa qué haga el presidente o deje de hacer, se convierte en munición en manos de la mayoría de los comunicadores y, al mismo tiempo, en motivo de alabanza de aquellos que lo defienden a ultranza” (Zepeda, 2020).

Es por ello que podemos concluir que AMLO contribuye (por acción u omisión) a reforzar dicha polarización al citar a los otros como conservadores, neoliberales o de derecha, escapándole a la condición de estadista en un contexto que clama por unión y no por fractura. Es fácil

identificar que AMLO es una figura presidencial con un apoyo mayoritario que emergió del contrapunto que ofrecía polarizar con la hegemonía priistas en todas sus facetas; sin embargo, frente a él se ha recompuesto una “compleja minoría”, que, aunque difícilmente supere el 20 % o 30 % de la opinión pública, controla gran parte de los medios económicos y de comunicación. Es decir, ya no tenemos únicamente en el ring a la promesa de un gancho desde la izquierda a la sempiterna política mexicana, sino también una desafiante tromba de golpes de derecha y a corta distancia que conjugan al electorado que siempre estuvo contra de AMLO y -producto de la crisis del Covid-19- a aquellos que frente a una crisis siempre habrían culpabilizado a cualquier presidente en turno. Mientras los contendientes se dirimen en la arena, una nueva peste se encuentra pronta a devorarse a fieles, creyentes, iracundos e impíos.

## Bibliografía

ABUNDIS, Francisco. “¿Por qué el desabasto no afecta al presidente?” *Milenio*, 18 enero 2019. Recuperado de: <https://www.milenio.com/opinion/francisco-abundis/columna-francisco-abundis/por-que-el-desabasto-no-afecta-al-presidente>

ABUNDIS, Francisco. “Aprobación presidencial, a la baja: ¿coyuntura o tendencia?” *Milenio*, 13 marzo 2020.

Recuperado de: <https://www.milenio.com/opinion/francisco-abundis/columna-francisco-abundis/aprobacion-presidencial-a-la-baja-coyuntura-o-tendencia>

AMLO. “Versión estenográfica de la conferencia de prensa matutina del presidente Andrés Manuel López Obrador”, *Lopezobrador.org.mx*, 22 abril 2020<sup>a</sup>.



Disponible en:

<https://lopezobrador.org.mx/2020/04/22/versi-on-estenografica-de-la-conferencia-de-prensa-matutina-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-305/>

AMLO. “Versión estenográfica de la conferencia de prensa matutina del presidente Andrés Manuel López Obrador”.

*Lopezobrador.org.mx*. 14 mayo 2020b.

Disponible en:

<https://lopezobrador.org.mx/2020/05/14/versi-on-estenografica-de-la-conferencia-de-prensa-matutina-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-321/>

AMLO. “Versión estenográfica.

Rehabilitación del Sistema Nacional de Refinación en Minatitlán Veracruz”

*Discursos*, 6 de junio 2020c. Disponible en:

<https://lopezobrador.org.mx/>

AMLO. “Versión estenográfica de la conferencia de prensa matutina del presidente Andrés Manuel López Obrador”;

*LopezObrador.org.mx*, 9 de junio 2020d.

Disponible en:

<https://lopezobrador.org.mx/2020/06/09/versi-on-estenografica-de-la-conferencia-de-prensa-matutina-del-presidente-andres-manuel-lopez-obrador-334/>

ARAGÓN FALOMIR, Jaime;

FERNÁNDEZ, Alfredo y Juan LUCCA.

“Las elecciones de 2018 en México y el triunfo del Movimiento de Regeneración Nacional (Morena)” *Estudios Políticos* (Universidad de Antioquia), 54, pp. 286-308, 2019.

<http://doi.org/10.17533/udea.espo.n54a14>

AZIZ, Albero. “Elecciones en México, entre la incertidumbre y la polarización”, *Nueva Sociedad*, N° 205, pp. 4-14, 2006.

BAUMAN, Zygmunt. *Identidad*. Buenos Aires: Losada Editorial, 2005.

BRUBAKER, Rogers y Frederick COOPER “Más allá de la identidad...” *Apuntes de investigación del CECYP*, año V, N° 7, 2001.

CANSINO ORTIZ, Cesar y Pablo Javier BECERRA CHÁVEZ. *Después del PRI las elecciones de 1997 y los escenarios de la transición en México*. Estudios comparados en ciencia política, México: Centro de Estudios de Política Comparada, 1998.

CRESPO, José Antonio. “Conmigo o contra mí” *AMLO en la Balanza: de la esperanza a la incertidumbre*, México:

Grijalbo/Mondadori. Capítulo del libro publicado en *Letras Libres*, 12 junio 2020.

COUCHE, Denis (1996). *La noción de cultura en las ciencias sociales*. Buenos Aires: Nueva Visión.

DOMÍNGUEZ Jorge I y James A MCCANN. *Democratizing Mexico, Public Opinion and Electoral Choices*, Baltimore: John Hopkins University Press, 1996.

EL UNIVERSAL. “¿Qué dijo Javier Alatorre y por qué es tendencia?” *El Universal*, 18 abril 2020. Disponible en:

<https://www.eluniversal.com.mx/nacion/que-dijo-javier-alatorre-y-por-que-es-tendencia>

ENKOLL. “AMLOMETRO”, *Enkoll*, 15 mayo 2020. Recuperado de:

<https://enkoll.com/assets/reportes/4f8af5f81d58e8e3508184fe64144cbd.pdf>

FERNÁNDEZ DE KIRCHNER, Cristina. *Sinceramente*, Buenos Aires: Sudamericana, 2019.

FERRIZ DE CON, Pedro. “Entrevista Gilberto Lozano urge sacar del poder a AMLO”, *Central FM Equilibrio*, 30 enero 2020. Disponible en:

<https://www.youtube.com/watch?v=6WLzhnS6L2Y>

GÓMEZ BRUERA, Herman. “Entrevista con Gilberto Lozano, presidente del Frente Anti AMLO”, *La Octava*, 2020. Disponible en:

[https://www.youtube.com/watch?v=K7DgdeF\\_cEA](https://www.youtube.com/watch?v=K7DgdeF_cEA)



INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA Y GEOGRAFÍA (Inegi). Mortalidad. Conjunto de datos: Defunciones por homicidios (s. f.). Recuperado de: <https://www.inegi.org.mx/sistemas/olap/proyectos/bd/continuas/mortalidad/defuncioneshomon.asp?s=est>

LATINOBARÓMETRO. “Análisis online”, *Latinobarómetro*. 2018. Recuperado de: <http://www.latinobarometro.org/latOnline.jsp>

LUCCA, Juan Bautista. Identidad: aristas de análisis para la moderna ciencia política. *Revista SAAP*, Vol. 6, Nº 2, Pp. 293-318, 2012.

LECHNER, Norbert. “Especificando la política”, *Crítica y Utopía*, Nº 8, pp. 31-52, 1982.

MARTÍNEZ RODRÍGUEZ, Antonia. “Elites parlamentaristas y polarización del sistema de Partidos en México”, In NAVARRO GARCÍA, Jesús Raúl, *Sistemas políticos y procesos de integración económica en América Latina*. Editorial CSIC - CSIC Press, 2000.

MATO, Daniel. “Teoría y política de la construcción de identidades y diferencias en América Latina y el Caribe”, In MATO, D. (coordinador), *Teoría y política de la construcción de identidades y diferencias en América Latina y el Caribe*, Pp. 13- 28. UNESCO-Editorial Nueva Sociedad, 1994.

MITOFSKY, Consulta. “Aprobación presidencial. Sexto trimestre de gobierno Andrés Manuel López Obrador”, *Evaluación de Gobierno*, mayo-junio 2020a. Recuperado de: <http://consulta.mx/index.php/encuestas-e-investigaciones/evaluacion-de-gobierno>

MITOFSKY, Consulta. “El Coronavirus en México” *México opina*, junio 2020. Recuperado de: <http://consulta.mx/index.php/encuestas-e-investigaciones/mexico-opina>

MODOUX, Magali. *Démocratie et fédéralisme au Mexique*. Paris: Karthala, 2006.

MORENO, Alejandro. “El retorno de los científicos” *El Financiero*, mayo 2020a. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/alejandro-moreno/el-retorno-de-los-cientificos>

MORENO, Alejandro. “Rebota aprobación de AMLO en abril; pasa de 60 a 68 %”, *El Financiero*, 4 mayo 2020b. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/rebota-aprobacion-de-amlo-en-abril-pasa-de-60-a-68>

MORENO, Alejandro. “¿Primero los pobres?” *El Financiero*, 22 mayo 2020c. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/alejandro-moreno/primero-los-pobres>

MORENO, Alejandro. “El tango del Presidente”, *El Financiero*, 5 junio 2020d. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/opinion/alejandro-moreno/el-tango-del-presidente>

MORENO, Alejandro. “¿Existe el BOA? Un 44 % de mexicanos piensa que es una fabricación del gobierno y otro 44 % cree que sí existe?” *El Financiero*, 22 junio 2020e. Recuperado de: <https://www.elfinanciero.com.mx/nacional/existe-el-boa-el-44-piensa-que-es-una-fabricacion-del-gobierno-y-44-cree-que-si-existe>

MORENO, Alejandro. *El cambio electoral. Votantes, encuestas y democracia en México*. México: Fondo de Cultura económico, 2017.

MOUFFE, Chantal. *El retorno de lo político: comunidad, ciudadanía, pluralismo, democracia radical*. Madrid: Paidós, 1999

MOUFFE, Chantal. *Agonistique: Penser politiquement le monde*, Paris: ENSBA, 2014

NATANSON, José. *¿Por qué?: la rápida agonía de la Argentina kirchnerista y la brutal eficacia de una nueva derecha*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores, 2018

OBSERVATORIO DE PARTIDOS POLÍTICOS DE AMÉRICA LATINA. “Indicadores” *Universidad de Salamanca*, España, s.f. Disponible en: <http://americo.usal.es/oir/opal/indicadores.htm#Mexico>

PARAMETRÍA. “Salud o economía: el falso dilema” *Carta Paramétrica*, 11 mayo 2020. Disponible en: [https://www.parametria.com.mx/carta\\_parametrica.php?cp=5152](https://www.parametria.com.mx/carta_parametrica.php?cp=5152)

PARÁS, Pablo y Alejandro MORENO. *Cultura política de la democracia en México. El impacto de la gobernabilidad*. México: USAID, noviembre 2008.

PÁGINA 12. “Las 12 frases destacadas del discurso de Cristina Kirchner”, *Página 12*, 9 mayo 2019. Disponible en: <https://www.pagina12.com.ar/192757-las-12-frases-destacadas-del-discurso-de-cristina-kirchner>

RANCIERE, Jacques. *El desacuerdo. Política y filosofía*, Buenos Aires: Nueva Visión, 2007.

RESCATEMOS A MÉXICO. “Proyecto BOA”. *El financiero*, s.f.. Disponible en:

<https://elfinanciero.com.mx/graficos/pdf/proyecto-boa.pdf>

REUTERS INSTITUTE. *Digital News Report 2020*, University of Oxford, 2020.

Disponible en:

[https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2020-06/DNR\\_2020\\_FINAL.pdf](https://reutersinstitute.politics.ox.ac.uk/sites/default/files/2020-06/DNR_2020_FINAL.pdf)

RODRÍGUEZ, Martín y Pablo TOUZON. *La grieta desnuda. El macrismo y su época*. Argentina: Capital Intelectual, 2019.

ROGANTO, Pedro Esteba. “El Presidente: radiografía del autoritarismo”. *SDPnoticias*. 15 febrero 2019. Disponible en: <https://www.sdpnoticias.com/columnas/autoritarismo-radiografia-presidente-i.html>.

TAYLOR, Charles. “Identidad y reconocimiento”. *Revista Internacional de Filosofía Política*, N°7, Pp. 10-19, 1996.

TILLY, Charles. *Stories, identities and political change*. Editorial Rowman & Littlefield Publishers, 2002.

VAN DIJK, Teun. “Ideology and discourse analysis”, *Journal of Political Ideologies*, 11 (2), pp. 115-140, 2006.

ZEPEDA PATTERSON, Jorge. “Periodistas malos y periodistas buenos”, *Sin embargo*, 26 abril 2020. Disponible en: <https://www.sinembargo.mx/26-04-2020/3774640>